

**Cronocárcel**

Rescato ahora estos poemas, o intentos de poemas, porque en algún momento sirvieron de salida, de grito, de colchón... no tienen valor literario, pero mi vida no sabe ser más *real*.

*J. M. Furívaz*

## Compañeros de prisión

Siento su incompreensión  
Si yo pudiera comprenderme todo  
Ellos también perciben seguro que perciben mi traición intestina  
Mi querer asumirlos sin lograrlo  
Tan diferentes son nuestros motivos  
Pero hay zonas de tiempo compartidas  
El bostezo forjado nos encierra  
La baba legal de palimpsestos  
El desdén de los vivos siempremuertos

Sonreímos casi siempre sonreímos  
La corrección nuestra mejor defensa  
Al vernos tan humanos  
Nosotros  
Que hemos desafiado libertades

Un gracias se convierte en un escudo  
Un por favor en el mejor ataque  
Y siempre al que se va le despedimos

Las cosas son más fáciles a veces  
Somos un grupo extraño  
Te reciben con los brazos abiertos  
Entonces es hogar bajo su guía  
Qué retorcida es la supervivencia  
Y lo de fuera un sueño necesario

A veces es peor cuando uniformes  
Papeles formularios preguntas repetidas  
Entonces no hay sonrisa  
O la hay pero es burda hiriente  
Irónica burlesca  
Apenas asomada en comisuras  
Entonces es peor mucho peor  
peor

pero sabes que acaba y exhalas por los ojos  
un brillo renovado y te vas  
y te olvidas  
y un compañero comenta qué buena la película  
y aunque sabes que es falso te sientas  
y agradeces y sabes bien por qué.

*11-2-2000*

## **José Manuel**

La voz que me es más propia  
Paloma de papel sobre mi diccionario  
Atisbo perezoso inmediatez  
Propensión a un llanto que no moja

Cercado por improntas de cordura  
Aguerrido en el sueño de la noche  
Traidor cuando la gélida mirada  
Culpable de palabra y de silencio.

*23-2-2000*

## **Celador**

Refugiado en su vida de inmensa talanquera  
Grotesco como afirmar pluscuamsencillo  
Vasto como su propia indecisión  
Camino de una luz tan miserable  
Que es sorda y embustera como un rayo de luna

Hastiado clava su arbitraje de reptil  
En la suave sensencia de la libertad.

*18-2-2000*

## Contradesidia

Los hombres en prisión siempre están prisioneros  
No hay vuelo de palomas sino mirada ausente  
Cómo sus firmes voces no van a conmovernos  
Cuánto la libertad nos niega y nos revierte

Cómo no denostar el bostezo forjado  
La baba legamosa del texto indiferente  
La palabra en su tumba atormentada

Y sin embargo el hombre la mujer

Cómo no armar de valor cada paso  
Cómo quemar las naves cuándo arbustos  
Cómo no desdeñar las voces poliarcaicas

Ruido de maquinaria cíclica circundante  
No apagaré mi voz o mi silencio  
Pantalla de metal asociada a las rejas  
No agotará las ondas de la luz

Los hombres en prisión siempre están prisioneros  
Qué arbitraje o desidia decantará qué son.

*18-2-2000*

## **Fe sin confianza**

Vivir es un trasunto de lo que fue y de lo que no ha sido  
Pleonasmo eficaz de la incuria de una divinidad arrepentida  
Así uncidos tropezamos chocamos nos detiene la ínfima piedrezuela  
Clamando por el áncora gravoso cuando el titubeo de los primeros pasos.

*22-2-2000*

## **Cárcel**

Las rejas no  
Las rejas no son cárcel  
Los uniformes las preguntas automatizadas  
Son circunstancias nimias  
A que te puedes llegar a acostumbrar

La cárcel edificio es sólo un escenario  
La cárcel verdadera es un impacto  
Es un poder diabético  
Que clava su arbitraje incompetente  
En la suave ausencia de la realidad.

*22-2-2000*

## Miravete, neo Paulo

¡Alegría y gozo, celebración y cánticos,  
porque la luz ha llegado!

Más fuerte que la chispa del revólver  
Que dejó mundos y lirondos los dos cráneos  
En mitad de dos éxtasis borrachos;

Con la profundidad de tremendo delirio,  
Mi esencia de psicópata ha colmado,  
Y declaro mi fe, cual neo Paulo,  
Y predico el Verbo como el Hijo.

Hoy os doy testimonio de parántropo,  
La evolución en mí es determinista,  
Y añoro aquel tiempo depredado  
En que de la pirámide era cima:

Aquí estoy, brutal depredador,  
Todos vosotros, insectos, sois mis presas,  
Que he mezclado galones con alcohol,  
Y sé esparcir tus sesos por las mesas.

Todo aquello cambió; ya afeité mi bigote,  
Y sobrevivo drogado con calmantes,  
Que nirvanas almáticos conocen.

Joya de la corona de la cárcel,  
El Coronel sufre de diacorrea  
Al verme disertar con tal soltura;

Yo, el soldado ejemplar en cualquier guerra,  
He visto constreñidos mis instintos,  
Y camino a pie firme, convertido,  
De la cruel reinserción la ñoña senda.

4-3-2000

6-3-2000

fue cuando eras diadema que sujetaba el tiempo  
cuando el marfil tenía una función  
yo te adornaba de palabras recíprocas  
solías recostarte en mis descuidos  
como una fe embriagada de razón  
no había consuelo para un alba anunciado  
las flores estallaban en su azar  
y su sombra un proyecto de lápiz

mimabas el pasado  
con suavidad de ninfa distraída  
pero nacíamos por entre tus pestañas  
era tal la locura  
que todo se engarzaba de sentido

Después  
hubo un después de instantes malparidos.

## **Ruido carcelario**

Es el ruido soberbio de la cárcel  
El énfasis del límite a lo humano;  
Prole que reivindica filiación de silencio,  
De legitimidad forjada palmo a palmo;

Reducto de las cartas que nunca se escribieron,  
Extractor que conduce a un recinto cerrado,  
Maquinaria que ajusta el cerrojo y el grito  
En una competencia de alimento quebrado.

Es ruido fisiológico de mala digestión  
Que aspirase a carnívoro  
Y quedóse en nematodo.

*14-3-2000*

## Cárcel II

De repente es expresión ajena  
Todo está computado  
El beso al despedirte  
El tacto de tu mano  
El minuto que trae al celador  
A parcelar el tiempo de la dicha  
El sonido estridente con que comienza el día  
Siempre a las mismas ocho menos cuarto  
El cerrojo que otorga la libertad al sueño  
Con su estruendo de acusador metálico

La verdadera cárcel si  
La verdadera cárcel es impacto  
Un impacto consciente y prolongado.

*5-3-2000*

## **Verso empuñado**

*Si al sosiego le puede la desesperación  
Yo pretendo arrancarle los versos a la vida*

Penetrar su epidermis cancerosa  
Violentar su sangría de silencio  
Desgarrar la carne de correosa fluidez  
Doblegar la articulación rígida  
Que acomoda los intentos fallidos

Versos de pan de perdón sin olvido  
Versos de la embriaguez esclavizando el énfasis  
Versos con nombre propio y apellidos  
Emprendedores de la virtud de ser  
A pesar  
Porque sí.

5-3-2000

## JUEZ DE VIGILANCIA

Quedamos sí al almuerzo  
Me paso por la cárcel un momento  
Que hace un mes que no paso  
Y me cuentas tu coche tu piso tu zorríta  
Entonces hasta luego chao Juan Carlos

Por favor el primero  
A ver este pesado qué le pasa  
Lo estudiaré confíe  
Siempre el mismo problema  
Has apuntado  
Sí Su Señoría

Por favor el segundo  
Lo mismo la misma estupidez  
Ignorancia congénita del pueblo

Me queda alguno más  
Sí Señor Juez el quinto

De repente silencio  
Mi cita dios mi cita  
En fin lo estudiaré usted confíe  
Un apretón de manos  
Pero es que hay algo más  
Su Señoría  
Mi cita dios mi cita  
El veinticuatro ha dicho  
Bien bien si es que está publicado tal artículo  
Por supuesto Señor está en el Aranzadi y  
Mi cita cagüendios  
Sí sí lo estudiaré hace ya cuatro años je je je  
Compréndame no quiero molestar pero es urgente  
De que se reirá esta puta maldita secretaria  
De acuerdo pues entonces  
Pero es que hay algo más usted perdone  
Mecagüenhastaendios me ha jodido la cita

Por mis huevos se acuerda éste se acuerda  
Se refiere a unas planchas de metal  
Que se hallan adosadas a las rejas  
Las he visto rediós qué cojones las pasa  
Bien pues usted dirá  
Es que verá disculpe pero son ilegales  
Dos hostias te daría más a gusto y ésta de  
Que se ríe la muy zorra  
Ilegales  
Mi cita y mi paciencia y mis cojones  
Sí sí verá Señor según las normas ONU  
Las normas dice usted bien si usted  
Me las envía  
Claro Señor pero yo entiendo  
Usted me las envía y acabamos quiero  
Decir que se estudiará el tema  
Y si no hay nada más por favor  
A riesgo de parecer impertinente  
Sí que hay otro asuntillo

Sí sí lo estudiaré el mes próximo vuelve  
Y me trae los papeles  
Le voy a dar yo risa y a éste condicional  
Y ahora pide el traslado el hijoputa  
Dios santo en ocasiones  
Qué poquito me gusta mi trabajo.

*29-3-2000*

## **Humillación**

Confirmado  
El temor confirmado  
La vergüenza ocultada  
La timidez con causa

La soledad buscada no querida  
La palabra rescoldo  
La palabra sudario

Hoy el juego es certeza  
El adiós viene ajeno.

*29-4-2000*

## **Estúpido**

Qué estúpido el que puso la alambrada  
El que guarda la llave del cerrojo

La luz el viento fuerte vienen a despertarme

En que estaría pensando  
No vienen no conocen  
Su impulso es expandirse  
Hasta que difuminan

Estúpido entre estúpidos.

*14-4-2000*

## El abrazo

No hubiera sido un gesto natural,  
Seguramente te sorprendería;  
Anoche lo ensayé, imaginé tu tacto;  
La consistencia de tu espalda;  
La fuerza improvisada de tus brazos;  
Lo ensayé varias veces, no quiero exagerar;  
Ideé incluso el momento preciso:  
Antes de tu primera palabra,  
Interrumpiendo tu sonrisa  
-esperaba que momentáneamente-.

Era, seguro, un gesto de amistad,  
No más cierto que las palabras  
En las cartas,  
Pero con sello personal, no cabeza de rey  
U otras extravagancias.

Lo pensé tan sencillo, tan osado a la par;  
Después de tanto tiempo. Todavía.  
Pero claro, te vi,  
Me venció la costumbre con su engrase,  
Y saludé como siempre con un hola.

Perdónate la lástima.

28-4-2000

## **A Miguel Hernández**

El tiempo escapa del reloj.  
Me alimento de él y se alimenta.  
Qué absurdo, hablar del tiempo.

Reconozco mi voz, amplificada  
En pulmones ajenos, electrónicos.  
Ondas.

Me enfrento a la parálisis  
Que fortalece el tiempo.  
Qué absurdo hablar del tiempo.

Solidez. Soledad.  
Enlace covalente con mi propia persona.  
Núcleo férreo, carbónido.  
Falsedad que aglutina falsedades.  
Aglutina.  
Qué absurdo hablar del tiempo.

Me voy, amor...  
Qué absurdo hablar del tiempo.

*20-5-2000*

Sí, entras en el abismo  
De tu propia textura  
Dentro de mi recuerdo  
Y lejos de yacer desencadenas  
Un conflicto de vida  
Una verdad o la sombra  
Ideal para la espera.

*17-7-2000*

## A la una, erial

Igual que tus palabras quieren magnificar  
tu voluntad ansía un sentimiento noble  
un recuerdo una ausencia una nueva pasión  
algo que justifique cualquier cosa una lágrima  
una mirada mutua

pero sólo palabras que masticas y escupen  
unos dientes los labios una boca  
pero sólo palabras que se retraen cobardes  
entre decepcionados espejos reincidentes

has buscado con miedo de encontrar  
desperdiando filones cuando había  
el tiempo y el dolor son enemigos  
que pugnan cuando hay huecos de poblar  
pero el dolor precisa de aliados  
que tú manumitiste cuando te creías libre  
dando cuerda al reloj.

Hoy no buscas exiges lo perdido  
Una deuda que alguien tendrá apuntada  
Tu que te afirmas ateo y descreyente  
Que alguien con un extraño sentido del humor  
Ha volcado en palabras  
Sonidos  
Ni adioses.

*17-7-2000*

*(Sin fecha)*

ahora escribo es un énfasis  
pero lo necesito para mirar de frente  
todo lo que he pensado  
todo lo que no he hecho

para dejar constancia de que esto no es la lucha  
de que la dignidad que busco y teorizo  
he de hallarla entre líneas  
entre las oquedades de estos versos

hablar no es tan sencillo  
la acción quiere recordarse palabra  
sonora contundente reunida de idiomas  
quiere metamorfosis  
ser palabra que emerge de un mar embravecido.

## PLIEGO DE DESCARGOS

**José Manuel de la Fuente Ríos**, interno en este Centro Penitenciario Militar, y cuyas demás circunstancias ya constan en mi expediente penitenciario, ante V. I. comparezco y **DIGO:**

Con respeto, doy comienzo a este Pliego de Descargos; que no es ofensivo un verso, y no es conducto de escarnio.

Con sorpresa, me estoy viendo a defenderme obligado de acusación inaudita, que no comprendo ni acato;

si es broma, puede pasar, mas tened por cosa cierta que no perdí las costumbres con el cabo de la puerta.

Tras este pequeño plagio, que sirve para empezar, acudo ahora en mi descargo refiriendo la verdad:

De espaldas al celador, el cabo llega gritando: “¡Estos señores no salen; ya se me están regresando!”.

Atónitos, sorprendidos, mirando nos le quedamos; con cara de circunstancias ya nos mira su soldado.

“Estos señores no salen; no vienen acompañados.” Aunque de nada le vale, con paciencia le explicamos.

Insiste en que no salimos,

que ya estamos regresando; si con celador venimos, ya nos fuéramos marchando. Como a esta hora el celador fuera está de Tercer Grado, que utilice el transmisor sugiero si no es más rápido.

No quiero aquí comentar los modales de este cabo, pues a otro lado mirar fue su menor descalabro.

Ante esta actitud, Joseph, además de por la prisa, ya corre como lebrele por que nos den la salida.

Cierto es que entonces conversa mantuve con dicho cabo; no fue mi voz quién se alzó ante un tibio comentario;

que si bien le pregunté: “y esta norma, ¿desde cuándo?” - pues el celador se fue cuando al soldado llegamos,

que antes, desde la compuerta, nos estuvo examinando -, no fue con más intención que mantenerme informado.

¡Por qué preguntare yo semejante enormidad!

¡Suerte que el cabo sabía  
cómo se me ha de tratar!:

“¡Baste que el celador sepa,  
y baste que sepa yo,  
que soy el cabo de puerta  
y no hay dignidad mayor!  
¡Soy yo quién dice quién sale,  
yo soy quién autorizó!”

Desconcertado un instante,  
me revuelvo la cartera;  
el pase plastificado  
contemplo con extrañeza:

“El Coronel Director”,  
observo grabado en letra.  
Pero Joseph ya se llega,  
y viene con celador,

así que propongo al cabo  
- repetirlo hube tres veces,  
por tres veces fui ignorado –  
que salir al fin me deje:

que son casi menos cuatro;  
que salgo a y media las siete;  
que tengo que ir al trabajo;  
que no hay razón aparente

Por ser de justicia que pido en

Alcalá de Henares, a 9 de abril de 2001

Fdo.:

para tenerme encerrado;  
que el pase a la vista tiene;  
que cumplimos lo ordenado.  
Y, sin mirarnos, accede.

Eso fue cuanto pasó,  
ése fue todo el escándalo;  
que si de usted me trató,  
de usted hube de tratarlo;

que si su voz elevó,  
mi voz no se alzó ni un tanto;  
si su mirada negó,  
yo sí quise respetarlo.

Y nada ya más añadido  
a ésta mi palabra en verso,  
que presentó sus respetos  
y viene a ratificarlos.

Que este expediente cerrara  
es justicia que demando;  
si por serio me señalan,  
nunca por mal educado.

José Manuel de la Fuente Ríos